

El Obrero de Carariras

Porte Pago

INDEPENDIENTE Y AMENO

AÑO II

Director y Administrador: Francisco P. Martorana

Núm. 62

Carariras, Abril 20 de 1920

Subscription adelantada:
MENSUAL \$ 0.20

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Aparece 3 veces al mes

Petite philosophie

SOBRE EL HOMBRE Y EL AMOR

El amor—dícese en lenguaje popular—es ciego, sin embargo, si no puede aceptarse al pié de la letra tal afirmación, en parte sí, porque llega a en- ceguer muchas veces a la humana criatura con caracte- res alarmantes, capaz de im- pulsarlo a todas las locuras, al crimen, al suicidio.

El hombre enamorado que solo obedece a los impulsos de su corazón, es capaz de todas las ridiculeces y humillaciones; no mide distancia, ni el terre- no donde se encuentra.

No tiene otro objeto que lle- gar al pináculo de sus aspira- ciones, ver satisfechas sus an- sias y realizados sus deseos, e impelido por el ardor material que le dan ligereza y alas, no reparan ni en el abismo, ni en los escollos, como tampoco a los peligros a que se expone, volando... volando...

El amor gobierna el corazón y cuando este se enseño- rea del hombre le empaña la in- teligencia y subyuga y domina el espíritu y el laboratorio del cerebro en el que están en mo- vimiento continuo el pensa- miento, la razón y la lógica, se convierten en instrumento del corazón que niega su inter- vención a las tres manifesta- ciones racionales.

Ahora bien. Hay hombres gobernados por el corazón solo, mientras que otros por corazón y cerebro; dos fuerzas que armónicamente enlaza- dos marchan paralelamente, y mientras que el corazón ama el cerebro trabaja; piensa, ob- serva, indaga, analiza, deduce, y, si todo se presenta normal, la vida también es dulce, tran- quila, apacible.

Y el corazón ama, cuida que no se apague nunca esa her- mosa tea que arde en él para que sea siempre bri- llante, iluminando, puro, pro- tegido por el cerebro que de- rrama sobre él sus luces ra- diantes de pudor y dignidad que si no se busca el beneplá- cito de la opinión pública, al menos la íntima satisfacción en el altar de su propia con- ciencia.

Como la vida tiene sus esco-

llos y sus caídas, llega el mo- mento que en las regiones íntimas del hombre se yerguen altivos y poderosos dos hom- bres, uno pertenece al corazón y el otro al cerebro.

El primero que ama, rebel- de a todo razonamiento, ciego, forzoso, cajeante de amor, todo lo quiere y lo ve bello, bueno hermoso y puro.

El segundo sereno, impasible, frío, tranquilo, cual hombre entregado a la ciencia que todo lo desnuda, arroja sobre el tapete de la discusión, como dados, el fruto de su inteli- gencia: el origen de sus inves- tigaciones, la serie de fundadas observaciones, luego el análi- sis de un todo y al último de- duce, porque supo aprovechar las hermosas lecciones en la gran «Escuela de las Deducio- nes», el mal se palpa con horror.

Y de los dos hombres, uno frente a otro en terrible y rival lucha apartando cada cual sus razones — diremos — uno cae vencido y derrotado: el que ama, por que es ciego y no ve y no conoce los males que lo acechan.

Y el triunfo es de los que sa- ben pensar por que saben vencer y dirigir al corazón.

LAS ADIVINAS

La impesiosa necesidad de una campaña moralizadora im- pone una batida sistemática, sin contemplaciones e incansa- ble contra una oculta y te- mible plaga: las adivinas, que explotan la buena fe de perso- nas humildes y de poca ilustra- ción, que en «el siglo que co- rremos» creen en esas «diosas» que tienen en su mano la pie- dra filosofal, el elixir de la vida y conocen pasado presente y porvenir.

El horrible hecho de sangre de Colonia del mes pasado per- petuado por un padre de fami- lia en la persona de su esposa que la degüella en una forma que ni un tigre haría lo mismo, y clava el puñal sin ningún ho- rror en dos de sus hijos, etc.— según leímos— se debe a suges- tión de una vulgar, sucia y analfabeta mujer.

Talvez cuando este artículo vea la luz, la policía ha tratado de averiguar quien es ella, pe- ro no debe y no puede hacer alto ahí.

Porque si en el siglo que corre- mos un hombre no ha podido instruirse o no ha sabido ha- cerlo instruir para conocer aunque sea medianamente— que es eso que puede ofrecer una persona ignorante y anal- fabeta, en el campo de la super-

chería para bien de la humani- dad, cuando infinitades de li- bros de ciencias ocultas que predominan las varitas y los dragones rojos, las magias ne- gras, blancas egipcias caldeas y otras tantas sartas de estupi- deces que sirven solo para ilu- sionar a los bobos—toca a la policía despejarle el sendero.

El espiritismo que puede ser el más admisible ofrece puntos aún oscurísimos pudiéndose obtener—según investigacio- nes de hombres versado en ello—poca cosa que están lejos de aclarar las tinieblas reinantes.

El magnetismo, solo es el que va siendo indiscutible pero jamás puede ser conocido de esas «viejas brujas» la mayoría con ojos de cerdos lagahosos.

Sin embargo, a estas se les considera como seres sobre- naturales que se comunican y hablan ¡oh ignorancia mayús- cula! con los espíritus con el diablo, con Dios; se las consul- ta ¡bre enfermedades, amores casamientos, ganancia de di- nero etc.

Oh infelicidad del siglo que corremos! algo hemos dicho con anterioridad—es necesario cuidarse la salud y cuando atraviesa por un período de crisis, no es una vulgar y cara sucia, de esas adivinas las que tendrá que volverla a su esta- do normal, sin los cuidados de familia y la ciencia médica, te- rapéutica o naturalista.

En el amor ¡oh infelicidad del siglo que corremos! en el amor, no es una vieja sin ningún «diente» y que ni ha leído un secretario galante, la que ten- drá que hacer amar a dos jó- venes sino la recíproca simpa- tía, y el que será de sentimien- tos bajos y heredita sangre... para no desmentir la marca no irá a «componer» una pobre infeliz con sus talismanes y brujerías.

Los sentimientos son inno- tos en el individuo y el que «nace cuadrado» no irá a mo- rir redondo.

Y los daños para los que cre- en en estas vulgares trampitas siguen acechándolas siempre y la policía en general nada hace para que no nos avergoncemos del decantado siglo de ilustra- ción, conquistas, avancismo, que corremos con «adivinas» donde quiera que tienen abier- ta la escuela del crimen para su *savoir-vivre*.

Hemos de volver con más energía.

EL EMBUSTE

No hay mal que dure cien años, ni embuste que no se descubra.

Un profesor de escuelas, el nuestro, en horas de plática en el campo de la moral, nos decía que «la mentira tiene las piernas cortas», y, natural- mente siempre es alcanzada con suma facilidad.

La mentira o embuste es el arma que esgrimen los de du- dosa conducta, de tachable reputación y de sentimientos a la altura de un *felpudo*.

Es el recurso, el embuste, de los que acostumbran a enga- ñar a sus semejantes como a un «negro» cualquiera, y se enga- ñan ellos mismos ¡obras em- busteros!

Aclaremos. Nos servimos de la palabra «negro» porque es una palabra que es usada en ese sentido por la generalidad, pero la experiencia enseña que hay blancos (no confundir con el partido blanco) que ha- cen cosas que no han hecho nunca los negros.

Hay negros, como el indio Tabaré, gente, honrados y ca- balleros que ni se pueden com- parar con algunos rubios em- busteros.

Como se trata de exponer ideas, quizá tomadas de la mis- ma vida, se ruega encarecida- mente que nadie se dé por aludido, salvo que haya en- gañado a algún semejante como a un negro cualquiera.

El embustero, que es el poden- co del pensar, para hacer creer sus cosas negras, es capaz de hacer odiar a sus padres, a sus hermanos y salir de este mo- de airoso como un vencedor del Marne.

Pero las Maquiavélicas his- torias de un negro embustero aunque tenga el cutis como el marfil, son descubiertas en menos de lo que él suele pen- sar y si no se le recuerdan mu- chas de su libreta de apuntes y no se le descubra otras es porque no vale la pena inmis- cuirse con mentirosos y em- busteros, a razonar.

Discutir con un negro em- bustero, aunque tenga los ca- bellos como el oro muerto, es perder el tiempo de una ma- nera lamentable porque nun- ca más se puede recuperar.

Los argumentos de un em- bustero 10 veces negros, no por el color, sino por las accio- nes y por el sentido que le da la generalidad, son como cimientos de barro, pronto a quedarse *embarrado*; charla con evasiva, se hace el muerto, tie- ne una cara de *otario* y el alma de un vil.

Nosotros damos nuestra ma- no a un azno antes que a un embustero que tiene la desca- ratez de engañar a sus semejan-

tes y hacer odiar a personas inocentes.

Compadezcámonos de esos pobres seres!!

Nueva Helvecia como Santa Clara

UN POLICIACO

Estamos en Colonia y con «El Departamento» de fecha 7 del corriente delante, enterándonos de la hazaña del comisario de H. Helvecia, que des carga golpes de bastones ¡¡cobardell y después le dá palizas a un modesto pero respetuoso vecino Francisco Espinosa.

Este atentado de un policia-co no puede menos que causar indignación en un departamen-to como el nuestro que se dis-tingue siempre por su cultura, ofrendándose con ello a los za-pateros honrados y respetables a cuyo gremio pertenecía an-tes don Juan Werner, deshon-ra a la institución policial y al último echando una mancha por sobre el periodismo porque el comesario apaleador de N. Helvecia tiene las pretencio-nes de sentirse periodista.

El hecho grave en sí pide a gritos la destitución de ese embuido, orgulloso que quiere cumplir con su misión propi-nando palizas a la gente.

Es conocido el modo de ser de ese ¡pobre! que siempre *pelea* con ventajas, pues, si no puede hacer entrar a una per-sona en su casa se arma de bastón y en plena calle y a sangre fría pum! pum!

Y no hay nadie que le de pasaporte...?

Y Vd. señor Jefe de Policía que está haciendo con su pa-sano?

¿Porqué no lo hecha, reco-mendado-esté por quien esté?

No hay otra solución. se im-pone para honor de la institu-ción meterlo de melena a la calle. Un funcionario de esa talla no puede permanecer ni 10 minutos en ese cargo. Se impone, pues, proceder.

Que forma parte de un periódico! Mire ese periódico a la policía no le sirve para nada, porque si la policía no cumple con su deber, ni aunque llene las tres páginas puede cons-tituír ni una pálida defensa.

Cuando la verdad brilla con toda su ferocidad o esplendor gana el de los argumentos só-lidos sea un chico el que los expone.

Hay que desengañarse de una vez, señor Jefe de Policía, que quien lleva toda la culpa es usted, a Vd. se le hará car-go de todas las responsabili-dades de sus subalternos.

Si Vd. quiere hacerle ganar esos pesos mensuales pongale un almacén, colóquelo allí tranquilamente puede ser que ese hombre sea más apto (co-mo lo era para los zapatos) en el comercio que la espada o la pluma.

O estamos en S. Clara!
¡Qué Dios me proteja! Ave María!

En serio y en broma

COCHINADA

Señor de los «favoritos» se ha [portado

Vd. como un *vero chochino*
Perdió por completo el tino
Según nos han informado
¡Y eso que no ha mucho viajado!
Per la *madona* y per baco
Vd. un lado lo tiene muy flaco
Es muy cínico y es astuto
¡Ay! hay que ponerse luto
Hasta en la manga del saco

Ha de estar muy avezado
A cantar de esa forma
Tiene facha de una horma
De aspecto muy averiado
Y de comediante silbado
Pareciendo a primera vista
No perdiéndole la pista
Un tío muv... protector
De la infancia sin... tutor
Y de muy fácil conquista.

Y toda su charla libresca
Quemóse como bencina
Parece hijo de china
Que hace una gira dantesca
Para en el río y saca *pesca*
Será de «fica» y de seguro
Un buen... rollo para un apuro
Así dice la gente
Que lo ve muy complaciente
Y con el *cogole* muy duro

COSAS SERIAS

A «Sancho Panza»

Nosotros en los tiempos que ibamos pidiendo hospitalidad en las columnas de la prensa tam-bien publicamos algunas produc-ciones con seudónimo, pero iba acompañada siempre de la firma auténtica al pie del escrito, por-que ninguna empresa periodísti-ca, por más comercial que fuera, daría publicidad de un escrito anónimo y menos como el suyo bastante personalizado y ofen-sivo.

En verdad, de verdad, a veces las direcciones de algunos periódicos arrojan al camasto produc-ciones buenas y malas.

Malas: porque no se pueden llevar bajo ningún concepto has-ta el público lector y buenas, por-que no consultan sus intereses personales o por cuestión de par-tido y simplemente, a veces, por-que hay también periodistas pe-dantes que no quieren que nadie escriba nada por supremacía in-dividual, pero hablan mucho de la instrucción.

Nuestra pequeña hoja es inde-dependiente y en sus pequeñas columnas da cabida todo—sea de quien sea—que tenga un alto fin moral e instructivo.

De su carta que quiere se pu-blique y que firma «Sancho Pan-za» se desprende que Vd. habrá podido leer el Quijeto, no la du-damos pero en ella Vd. a inter-calado injurias; hace graves car-gos a personas que se pone en «paño» de juicio la honoralidad, y eso que descartamos que Vd. to-ma parte en la tertulia familiar

y ahora se oculta tras el anóni-mo para herirlos a todos.

No conocemos quien es Vd., ni lo sospechamos siquiera, estamos sin rumbo.

Admitiendo pues, que publica-ramos su injuriosa producción por extravío de las facultades menta-les nuestras, enseguida ha de comprender que las personas le-sionadas, nos vendrían a pedir el nombre del autor que sería el responsable.

¿Que tendríamos que contestar?

Pongase Vd. en nuestro sitio. Entonces ¿que sucedería? que, las personas, ofendidas nos enta-blarian un juicio criminal y re-sultaríamos «El Caballero de la Triste figura» y Vd. señor San-cho Panza, escondido y gozoso nos diría: «Vuestra merced que se jorobe».

Recordamos los párrafos de dos artículos del código penal sobre cuestiones de imprenta. Escuche uno dice:

—«Cuando se declare que se ha abusado de la libertad de es-cribir, se impondrán como penas multas de cincuenta pesos hasta trescientos o prisión de diez días hasta tres meses.

—El otro.

—El autor de un impreso es responsable ante la ley de los abusos que cometa y en su defec-to, lo serán igualmente el editor, impresor o gerente que lo publi-que sin garantía suficiente para res-poder a las ulteriores y responsabilidades legales que se deriven de su publicación.

¿Iba comprendido?

¿Se anima Vd. a mandar la fir-ma auténtica? y cargue después con lo que sale.

Le damos esa satisfacción, en cambio del silencio que muchos periodistas gritan, creyendo que hacen mejor, creyéndose que es rebajarse en dar explicaciones así que Vd. puede aprovechar.

Porque Vd. creemos puede es-cribir mejor y con su «nombre de pila de bautismo» y si es víctima de injusticia o reclama derechos no tiene porque no dar el semblan-te y nosotros lo ayudariamos mu-cho.

Aquí está el dinero que mandó eso essayo.

Si Vd. nos compra anonima-mente la imprenta a cambio de la publicación de una carta del estilo en cuestión se la rechaza-mos, pero si es víctima de algún abuso estamos con usted lo invi-tamos a cenar y le pagamos el pa-saje aunque Vd. no necesitaria.

Disculpemos y haga buena pro-paganda para EL OBRERO DE TARARIRAS que quiere ser hon-rado, bueno, justiciero e inde-pendiente.

ECOS

Con motivo de su eniace ce-lebrado el 15 del corriente sus numerosos amigos ofrecieron un banquete al señor Antonio Andrés para despedirle de la vida de celibato.

—El señor Levis Tron en el

local de la Unión C. de Jóvenes dió—en una noche de la sema-na pasada—una conferencia sobre la guerra, habiendo sido un oficial del ejército italiano que tomó parte activa en el frente italo-austriaco.

Habló en italiano porque la mayor parte del auditorio a quien se consultó evidenció buenas disposiciones para en-tender en ese idioma, siendo inútil la traducción.

Pero luego, al final, lo con-siguiente: —«Mucho se me escapó»...

Y no puede ser de otro modo si un idioma no se sabe bien.

Los que dominan el italiano pudieron apreciar en todos sus pormenores episodios nada agradables narrados por un testigo y actor de la gran ma-sacre.

El señor Tron con facil dic-ción (porque el italiano es be-llo y sabiéndolo bien hablar es bellísimo) habló ante un público selecto por más de una hora.

Sentimos por los que salie-ron a media y a «wen»...

Comisión Nacionalista del Departamento Colonia

En el Congreso efectuado en el 11 del corriente se proclamó por humanidad la lista de miem-bros para que representen dicha Comisión a los siguientes ciuda-danos.

TITULARES

Doctor Mortalena
Don Serapio Indart
Doctor Octavio Larriera
Don José M. Garat
Doctor José Ipharraguerre
Don Raúl Gómez Platero
» Fernando J. Carballo
» Diego Salorio
Doctor Horacio Vachelli.

Reinó la más completa armo-nía. En unos momentos que nos encontrábamos presente hizo uso de la palabra el señor Fernando J. Carballo.

Vida social

Viajeros

Estuvo en C. Valdense el facultativo Julio C. Malán.

—Ausentóse para Rosario el joven Tomás Dossena.

—Estuvo en el mismo punto el señor Mauricio Dossena.

—Estuvieron en La Paz y Ro-sario los señores Francisco Rostagnol y señora y los señores Miguel Rostagnol y Ernes-to Gardiol.

—Estuvo en la Paz el joven Abel Venosa.

—Estuvieron en Colonia el el señor Juan Quinelli y seño-ra, su señorita hija María y la señorita Ana Chiovino.

—En el mismo punto la seño-ra Beatriz P. Vda. de Sánchez, sus pequeños hijos y el señor Jacinto Torres.

Hotel KUSTER

— DE —

Tomas Pardini

Comidas permanente. Vinos extranjeros y del país. Comodidades para familias y viajeros. Situado en uno de los mejores parajes del departamento. Precios módicos.

ESTACION TARARIRAS—Dpto. de Colonia—R. O. del Uruguay

—Regresó de Montevideo el joven Leopoldo Dalmás.
—Del mismo punto el señor Da. fd Dalmás.

—De B. Aires regresó el señor Ambrosio Cuestas.

—Estuvieron en Colonia los señores Norberto J. Pino y Enrique Gironés.

—Para el mismo punto la Sta. Anita Alfano.

—Estuvo en esta de S. Juan el señor Antonio Buschiazzi.

—A y de Colonia y fijando su domicilio en Miguelete el señor David Bertinat Ugón.

Tarjeta

Quisiera ser el «administrador» (recuerdas aquella tarde?) de los bienes preciosos de tu corazoncito que se me antoja tierno y leal.

Aquella última tarde que —se puede decir— arrebatábanme de tu lado el Tiempo y las circunstancias regresé, de ti mas enamorado que nunca.

Vayan estas líneas hasta el fondo de tu alma...

L.

Enfermos

Guardó cama varios días el joven Juan Quesada.

Pablo Malán y Eduardo A. Klett

Abrieron su casa de comercio en esta localidad en los ramos de tienda y almacén.

No deje de visitarla.

Hermosa casa en venta

En Colonia, en la calle Rivadavia, se vende una casa con cuatro piezas, patio grande, zaguán con mosaico, puerta de cancel, en la última base de \$ 3 500. Por datos en la Administración de esta hoja.

Gran Tienda y Almacén de José Ale

Frente al Correo de esta localidad

Tiene variado surtido de verano. Trajes de brin de 2 hasta 10 años de 8 a 4 \$.
Vestidos para niñas, la misma edad y precios.
Genero gabardina para trajes de hom-

bres de 10, 16 el metro.

Genero para vestidos de señora de gustos diferentes a \$0.55 el metro.

Gabardina para vestidos de mujeres de \$1.30 a 1.80 el metro.

Pantalones de casimir de algodón de \$ 2.80 a 3.00.

Trajes de casimir para hombres a \$ 22.00 cada uno.

Corsets de \$2 hasta 4.

Lienzo surgado bueno de un solo ancho a \$ 0.30 el mt. doble ancho \$ 1.10.

Cotín para colchones de \$ 1.00 a 1.60 el metro.

Casinetas de \$0.50 a 0.80 el mt.

Sombreros Borsalino de \$ 5.20; otras marcas de 2.80 a 4.50.

Voile para vestidos de todos colores de \$ 0.35 a 0.80.

Sarasa a \$ 0.25 el m.

Pantalones de montar de gabardina de \$3.50 a 4.00.

Pantalones de casinetas de \$ 1.90 a 2.60.

Bombachas de brin cubierto de \$ 2.50 a 4.00.

Sobrecamas de \$ 5.50 a 7.50.

Calzoncillos de tela florida a \$ 1.00 el par.

Camisas de hombre del mismo género a \$ 1.40 cada uno.

Todo como se ve, barato.

Venta por mayor y menor.

Visiten la casa para apreciar la bondad de los precios.

TARARIRAS

Norberto V. Toscano

PROCURADOR

Tramita y defiende toda clase de asuntos judiciales. Especialmente sucesiones o testamentarias. Competencia, honradez y actividad. Precios convencionales y muy módicos. Coloca dineros en hipoteca en condiciones equitativas y ventajosas. Siempre tiene encargo en vender campos, terrenos y casas. Escritorio: calle Colón, 438, Rosario

Anita Alfano

Profesora de piano, teoría y solfeo. Diplomada en el Conservatorio «Thibaud-Piazzini» de Buenos Aires.

Dá lecciones en la localidad, casa de las señoritas Bruchera. Precios módicos. Por cualquier informe dirigirse al teléfono N.º 180.

ESTACION TARARIRAS

PINTOR

Voy a cualquier punto de campaña.

Precio módico y trabajo esmerado.

Dirigirse a

MARCELINO FERNANDEZ
Colonia.

GILANO
Rematador Público

Escritorio: Juan L. Lacaze

FARMACIA "ARTIGAS"

— DE —

Emma A. Jourdan

Farmacéutica

Laboratorio farmacéutico atendido personalmente

todo el día por su propietaria

Venta de especialidades

SALA DE ESTERILIZACIONES

Estación TARARIRAS

Farmacia Estación Tarariras

— DE —

CARLOS BALL

Surtido completo en drogas y Productos Químicos. La Farmacia está atendida personalmente por su propietario. Precios módicos. Servicio nocturno.

Estación Tarariras

JACINTO SACRA & Cía.

SE COMPRAN

aves, huevos, queso, manteca, etc.

Precios que no admiten competencia

Costa del Espinillo.

Camino a Tarariras.

Modas y Novedades

Nuestra casa presenta las últimas novedades en sombreros y artículos de fantasía, a precios sumamente módicos

Agencia de toda clase de figurines en español, francés e inglés

Finas. ARANGUREN

Al lado del Correo.

TARARIRAS.

LA COOPERACION DE CREMERIAS

— DE —

GARILLO & Cía

paga hasta nuevo aviso LA CREMA a razón de \$ 1.20 el kilo de grasa butirométrica.

Pidan informes y envases

MARMARAJA 2271.

MONTEVIDEO.

(Representante en Tarariras: Enrique Gironés)

Venta de las famosas desnatadoras «Vinking» y «Alfa-Laval»

**Colegio de San Juan Bautista
COLONIA**

Dirigido por las Hermanas Hijas de la Misericordia. — Educación completa para niñas y señoritas. Se reciben pupilas, medio pupilas y externas.

CLASES—desde el primer año hasta el sexto.—Se enseñan toda clase de labores, encajes, trabajos en cuero y metal. Se dan lecciones de piano y solfeo. Hay clase de corte y confección de vestido. Se enseña el Inglés a la perfección. Precios muy reducidos. Pupilas: 15 \$ mensuales.—Medio pupilas 8 \$ mensuales. Externas: precios convencionales. Para más informes dirigirse a la Directora: Superiora Sor María Constante—Colonia. Se reciben pensionistas para ir al Liceo local.

Calleres gráficos "HELVECIA"

COLONIA SUIZA (Depto. de Colonia)

Se hacen toda clase de trabajos comerciales
CON PRONTITUD Y ESmero

Trabajos en varias tintas

Participaciones de enlace

Invitaciones para funeral

Tarjetas de visita

Memorandums, notas, recibos, etc.

Precios razonables

Francisco Prandi y Cia.

Cajonería y servicio de pompas fúnebres

Cajones de tapas de cristal lustrados, en negro y en color, desde más fino al más barata.

Se hacen urnas y puertas de nichos.

Avenida General Flores, al lado de la tienda «La Sirena».

TELEFONO N.º 200 - COLONIA

«La Sirena»

Próximamente el grandioso

colosal surtido de

Primavera y Verano

Grandes novedades

PRANDI & LANDINI

Teléf. 28

Frente a la Plaza

COLONIA

LA VENCEDORA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

Carpintería, Colchonería y Cajonería Fúnebre
— DE —

Emilio Naviliat y Hnos.

(Antigua casa de J. Martelletti)

En esta casa recientemente abierta, encontrará el público un completo surtido de mueblería de todas clases.

Cuenta con un completo servicio fúnebre, desde el más lujoso al más modesto.

Se hace toda clase de trabajos de carpintería, construcciones, etc., etc.

NUEVA HELVECIA

DAPELO & URDAMPILLETA

Comisiones y representaciones en general

TRAMITACIÓN DE ASUNTOS RURALES

ESCRITORIO: ROSARIO ORIENTAL

La desnatadora **DOMO** es la que ha tenido mayor aceptación en el departamento de Colonia. Solicite precios y catalogo a **Am. Grosio Bertolotti**, Uruguay 16, Montevideo, o a sus representantes **Dapelo & Urdampilleta**, Solís 219.

«Juventud Saucense»

Sastrería de

DANIEL NIPOLI

Se hacen trajes sobre medidas, nacionales y extranjeros, garantiéndose la confección.

Corte esmerado

Ultima novedad, según los figurines recientemente recibidos.—Pueblo Juan L. Lacaze.

Josè Scarfò CONSTRUCTOR
ALBANIL

Hida presupuestos en el ramo de albañilería en general.

Escritorio en Rosario y en Tarariras, casa de don Jna Quinelli.

JULIO E. MALAN Automovilistas
CIRUJANO-DENTISTA

Avisa a sus relaciones y al público en general que ha abierto su consultorio frente a la casa de don David Dlamás.

usad Neumáticos

DUNLOP

Son los mejores Agencia
DAVID DALMAS
Tarariras.